



Para la
Fig. 27.

Conversus autem ad illas Jesus dixit: Filiae Jerusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas flete & super filios vestros. Luc. XXIII. 28.

Jesus buuelto a ellas dixo: hijas de Hyerusalem no lloreis sobre mi, mas llorad sobre vosotras mismas, y sobre vuestros hijos.

† Can.
III. II.

A Qui se admiran lagrimas vertidas con abundancia por un fragil sexo, susceptible de compassion, y que no haze otra reflexion que a la exterior muerte de Jesu Christo, sin considerar lo que se sigue, que deve ser tan funesto para la Ciudad de Hyerusalem, y para toda la nacion de los Judios, y por el contrario tanto mas glorioso para todos aquellos que se aplicaren esta muerte, con una verdadera, y viva Fé; mas veamos la exhortacion que el Angel de guardia ensinua al enfermo. „Tu miras, o „amado Hijo, que las hijas † de Sion salieron a ver su Rey, su ver- „dadero Solomon, y que dexaron todo por considerar, y adorar su Mo- „narca Jesus, que lleva sobre sus ombros el Ceptro de su Reyno, y que „marcha todo encorvado, con el peso de su Cruz, para conduzirse al „Calvario. Ah! que este yugo es muy pesado, y esta carga insoporta- „ble; pues que Jesus aqui se dedica la calidad de *Fuerte* en las Escritu- „ras, se oprime debaxo deste peso, y cae repetidas vezes en tierra; mas „no es tanto este madero, como las iniquidades de los hombres que lo „oprimen; assi tambien, no es solamente a las mugeres que les ad- „vierte quando lloran sobre el, mas igualmente te ensinua a ti estas pala- „bras, *no llores sobre mi, mas llora sobre ti mismo*. No es esto lo menos „que debes hazer, llorar sobre ti mismo, pues que te lo ordena el Hijo „de Dios, aquel que con tus graves delictos tan horriblemente has opres- „so, y que con esta condicion quiere aliviarte? Yo te permito no „obstante, de llorar tambien sobre el, como os permito, querida mu- „ger, hijos, y hijas de llorar sobre el enfermo, con condicion que lo „mismo hagais tambien sobre vosotros; vuestros desordenes le havran, „puede ser, atraido esta enfermedad, y seran causa de su muerte; llorad „pues sobre el Hijo de Dios por compassion de sus toleranças, y por re- „conocimiento del amor que lo trasportó a padecerlas por vosotros; „mas verted tambien lagrimas por vos mismos, pues vuestras culpas „fueron la causa de sus afficiones, y vozead sin cessar con el Propheta, * „*El tomó ciertamente sobre si vuestras enfermedades; y de los dolores nue- „stros se cargó el mismo*.

* Isa.
LIII. 4.

Dede.



